

Josep Ramos Montes, *Ética y Salud Mental*. Herder, Barcelona, 2018.

Dr. Sergio Ramos Pozón

Profesor asociado

E-mail: sergioramos@ub.edu



Desgraciadamente, aún falta mucha formación entre los profesionales de nuestra sociedad, pues es frecuente apreciar tintes paternalistas en la relación asistencial.

El texto de Josep Ramos, psiquiatra y experto en bioética, desea suplir esa carencia. Es una profunda reflexión de su amplia experiencia como psiquiatra, docente e investigador de la bioética aplicada a la salud mental. Conjuga los datos empíricos (epidemiológicos, terapéuticos, estadísticos, etc.), la normativa jurídica relevante (nacional e internacional) y la reflexión ética y bioética en un solo discurso que lo hace imprescindible para saber y conocer en profundidad las distintas problemáticas que subyacen a la salud mental.

El libro se compone de 4 capítulos bien diferenciados, aunque interconectados. En el primer apartado se aborda *la salud mental en nuestra sociedad*. En base a datos estadísticos y epidemiológicos, expone cómo impacta el problema de la salud mental y las adicciones en nuestro entorno; haciéndose énfasis en la discapacidad, tanto física como intelectual.

La segunda parte expone y reflexiona críticamente sobre los *fundamentos éticos y jurídicos en el ejercicio de la autonomía de las personas*. Presenta la legislación europea relevante, y las aportaciones de las Naciones Unidas y la Organización Mundial de la Salud. Los principios éticos analizados son los de autonomía, vulnerabilidad y responsabilidad. Su exposición no es una mera enunciación de los

mismos, sino que tiene la pretensión –y lo consigue– de ir ejemplificándolos con casos concretos de su amplia experiencia de la praxis psiquiátrica.

En este capítulo, quizás más teórico, revisa conceptos clave como el de competencia (para la toma de decisiones), intimidad y/o confidencialidad. En cuanto al de competencia, que lo distingue del de capacidad, realiza una exposición conceptual y el modo en que el paciente ha de ser valorado (cómo, cuándo y por quién). Las cuestiones de intimidad y de confidencialidad tienen dos momentos bien distintos en este libro. Por un lado, se esbozan algunas notas teóricas para una mayor comprensión. La intimidad, la privacidad y la confidencialidad, sostiene el autor, son pilares básicos de la relación clínica. La confidencialidad, incluso, tiene tres dimensiones que muestran claramente su importancia en el seno de la toma de decisiones: “como persona, en tanto que debe respetar la autonomía del otro; como profesional comprometido en una relación clínica que implica un pacto de lealtad, y como ciudadano, debiendo hacer lo posible para que se mantenga la confianza social hacia los profesionales sanitarios.” (p. 101)

Por otro lado, la intimidad y la confidencialidad serán objeto de análisis a la luz de situaciones concretas de la relación asistencial en la tercera parte de la obra. Y como buen conocedor de los problemas éticos, este capítulo se cierra con una metodología deliberativa para la toma de decisiones.

La tercera parte analiza diversos escenarios éticamente conflictivos. Uno de ellos es el manejo de la confidencialidad, y en particular cuando ésta se inserta en la historia clínica, los informes, los certificados y el traslado de datos a terceros. Se trata de exigencias ético-legales que hay que tratar con un delicado y escrupuloso respeto por el paciente. Por otro lado, los diagnósticos y tratamientos también son objeto de estudio crítico. Clásicos problemas –tanto epistemológicos como éticos- son los derivados del diagnóstico clínico, pues trata de enlazar hechos y juicios valorativos, ya que los “componentes valorativos, sociales y culturales son parte fundamental del conocimiento experto”. Del diagnóstico se deriva, obviamente, un tratamiento frecuentemente enfocado al fármaco. Por eso, se aborda la influencia de la industria farmacéutica en la práctica psiquiátrica, y la medicalización de la vida cotidiana.

En relación al tratamiento, se examinan los ingresos y tratamientos involuntarios. Haciendo un recorrido legislativo sobre los criterios y elementos precisos para la hospitalización involuntaria en diversos países europeos, se detiene en el marco español, mostrando la insuficiencia de los criterios o condiciones requeridos, pues sólo se menciona que debe haber un “trastorno psíquico” en una “persona que no está en condiciones de decidir por sí”. En este sentido, Josep Ramos reflexiona sobre la *competencia* para aceptar o rechazar una hospitalización psiquiátrica y enfatiza los criterios que han de tenerse en cuenta para que la hospitalización involuntaria sea una buena praxis. El tema de las controvertidas contenciones se analiza detalladamente. Aunque se posiciona a favor de reducirlas al máximo –expone con datos la imposibilidad actual de que sea “contenciones 0”–, se decanta por consensuar con los afectados qué medida se puede aplicar, en qué circunstancias, con qué supervisión y cómo enfocar la recuperación de la relación terapéutica una vez terminada la medida (p. 175).

A su vez, aborda el tratamiento ambulatorio involuntario el cual –sostiene– es preciso y necesario bajo unas condiciones muy concretas.

Josep Ramos expone las reivindicaciones de las Naciones Unidas para fomentar la autonomía de las personas con discapacidad; sin embargo, también muestra la dificultad y peligrosidad que puede conllevar una lectura y aplicación estricta de la *Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad*, y la *Observación General número 1*.

El texto finaliza con una exposición de los nuevos retos para la salud mental. Aboga por una mayor reflexión y aplicación de una salud mental comunitaria, sosteniendo un tipo de relación asistencial fundamentada en las decisiones compartidas en las que la *planificación de las decisiones anticipadas* y los *documentos de voluntades anticipadas* tengan un papel fundamental.

En definitiva, es un manual que refleja muy bien la experiencia y los conocimientos de alguien que ha dedicado toda una carrera profesional a reflexionar sobre hechos y valores, praxis y teoría; que quiere humanizar la asistencia sanitaria dando la autonomía a los pacientes, pero que no olvida la profunda responsabilidad de los profesionales sanitarios hacia ellos; y que busca, en definitiva, ayudar a los profesionales para que comprendan y manejen mejor los problemas relacionados con la salud mental.